

## Minoría, Masa e Intelectual Popular —— La cima del pensamiento político de J. Ortega y Gasset ——

Kosei HASEGAWA

\*First of all, in this paper, I try to study the classifications of the transitional processes of the philosophical and political thoughts of Ortega y Gasset. Ferrater Mora divides the philosophical thought of Ortega in three stages : <1> objectivism, <2> perspectivism, <3> raciovitalism with historicism. As for his political thought, Cepeda Calzada establishes the five phases : <1> socialism, <2> liberalism, <3> dogmatic liberalism, <4> disillusionment with liberalism, <5> conservatism. Moreover, referring to the opinion of Gorraiz, I investigate Ortega's famous theory of mass society about the concepts of minorities, masses and popular intellectuals, on the assumption of the four basic social facts : <1> The existence of the governors and the governed, <2> The selected minority as the most valuable element, etc. The 6 characteristics of the minority-man are given, <1> Liberal and <2> Individualist for instance, the 7 features on the mass-man like <1> Attaining his vital desires without efforts and <2> His ingratitude about historical past, etc., and the 6 added characteristics as to the popular intellectual, for example, <1> Absence of tradition and <2> Absence of authenticity, etc. And taking the Japanese political situations into consideration, I try to clarify the conditions of mass society and to see far ahead into the postmodern future in Japan.

Key words : Ortega's philosophical and political thought, theory of mass society, minority, mass, popular intellectual

オルテガの哲学・政治思想、大衆社会論、少数者、大衆、大衆的知識人

### [1] Prólogo

En este artículo enuncio los procesos de transición de los pensamientos filosófico y político de J. Ortega y Gasset. Además quiero enfocar los contenidos y sentidos de las minorías y las masas, que sean la cima del pensamiento político de Ortega. Pues, consideradas las diferentes opiniones sobre la transición de ideas de Ortega, los procesos de transición de su pensamiento filosófico y político se influyen mucho mutuamente. Porque el pensamiento filosófico y vital de Ortega tiene una relación profunda con su pensamiento social y político en sus adentros. Pero el proceso transicional de su pensamiento filosófico se diferencia del de transición de su pensamiento político, y por eso cada uno de los procesos transicionales de los pensamientos filosófico y político de Ortega tiene su

propia historia y su independencia relativa entre ambos. Así, en este artículo, presentaré las opiniones de los investigadores orteguianos, principalmente (1) J. Ferrater Mora, (2) T. Sasaki, (3) C. Morón Arroyo respecto al pensamiento filosófico de Ortega y las de los investigadores, particularmente (1) P. Cepeda Calzada y (2) F. López Frías a propósito del pensamiento político de Ortega. Y además examino los contenidos y sentidos de minorías, masas e intelectuales populares que son su pensamiento político de la época más madura en el proceso ideológico de Ortega, principalmente teniendo en cuenta la opinión de un estudioso orteguiano, J. M. O. Gorraiz. Como sigue abajo, hablo de los procesos de transición de los pensamientos filosófico y político de Ortega, y de su opinión de minoría, masa e intelectual popular.

受付 平成15年9月30日, 受理 平成15年10月28日

近畿福祉大学 〒679 2217 兵庫県神崎郡福崎町高岡1966 5

## [2] La división del pensamiento filosófico general

Hay muchos estudiosos orteguianos sobre el proceso del pensamiento filosófico y político de J. Ortega y Gasset, por ejemplo, J. Ferrater Mora, J. Gaos, M. Granell, T. Sasaki, C. Morón Arroyo, J. T. Graham, Federico Ríu, I. Sánchez Cámara, P. Cepeda Calzada, F. López Frías, etc.

Aquí tomamos principalmente tres estudiosos orteguianos, J. Ferrater Mora, T. Sasaki y C. Morón Arroyo porque parece que ellos ofrecen sus opiniones sobre el pensamiento orteguiano a nivel normal y ordinario.

### (1) J. Ferrater Mora

Primeramente, Ferrater Mora, en su libro publicado en 1973, insiste en que el pensamiento filosófico general de Ortega está dividido en tres etapas, esto es, <1>objetivismo (1902–1913), <2>perspectivismo (1914–1923), <3>raciovitalismo (1924–1955) con historicismo subordinado a aquél<sup>1)</sup>. Ferrater Mora elaboró esta opinión famosa al revisar la de Gaos. Este presentó en su libro de 1957 su opinión respecto a dos etapas del pensamiento de Ortega, es decir, <1>biologismo raciovitalista a partir de «El tema de nuestro tiempo», <2>biografismo raciohistoricista desde «Sistema como historia»<sup>2)</sup>. Los <1> y <2> de Gaos corresponden al <3> de Ferrater Mora. Por eso, Ferrater Mora consideró el pensamiento de Ortega desde una etapa más primitiva que Gaos. En cuanto al propio Ortega, solamente mencionó el segundo viaje o travesía<sup>3)</sup>. Graham insiste en que no podemos sino distinguir dos etapas, raciovitalismo y raciohistoricismo<sup>4)</sup>. En cambio, P. Cepeda Calzada dice que el pensamiento político tiene cinco fases que se han de conocer; socialismo, liberalismo, liberalismo dogmático, desilusión del liberalismo y conservativismo, como se ve en el capítulo III<sup>5)</sup>.

### (2) T. Sasaki

El profesor japonés, Sasaki, que ha traducido muchos libros orteguianos al japonés, presenta una visión general sobre las etapas de evolución del pensamiento de Ortega, teniendo en cuenta las diferentes opiniones respecto del desarrollo de su pensamiento. Es posible que las etapas del pensamiento de Ortega elaboradas por Sasaki se basen en las opiniones de Ferrater Mora y Gaos, pero no nos ofrece estos nombres. Aquí introduzco cuatro etapas y las obras filosóficas importantes de Ortega en cada etapa, preparadas y elegidas por Sasaki :

<1> Primera etapa (1902–1913) – período de objetivismo.

1910

«Adán en el paraíso»

<2> Segunda etapa (1914–1923) – período de perspectivismo o primera mitad de raciovitalismo.

1914

«Meditación del “Quijote”»

1923

«El tema de nuestro tiempo»

<3> Tercera etapa (1924–1934) – período desde la segunda mitad del raciovitalismo hasta traslado a raciohistoricismo.

1924

«Las Atlántidas»

«Ni vitalismo ni racionalismo»

«Las dos grandes metáforas»

1930

«¿Qué es filosofía?» (Compilado en un libro en 1957)

1933–34

«Unas lecciones de metafísica» (Publicación de 1966)

«En torno a Galileo»

«Meditación de la técnica»

«Guillermo Dilthey y la idea de la vida»

«Ideas y creencias» (Compilado en un libro en alemán en 1936. En español en 1942)

1935

«Historia como sistema» (En inglés. En español en 1941)

<4> Cuarta etapa (1936–1955) – período de exilio, cuando se retira su facultad creadora y en cambio, se refuerza su intención de sistematizar su propio pensamiento hasta entonces.

1939

«Ensimismamiento y alteración»

«Vives»

«Del Imperio Romano»

1940

«La razón histórica» (Conferencia en Buenos Aires)

1941

«Apuntes sobre el pensamiento, su teurgia y su demiurgia»

1942

«Sobre la caza»

«Prólogo a “Historia de la filosofía”»

1943

«Origen y epílogo de la filosofía» (Publicación de 1962)

1944

«La razón histórica» (Conferencia en Lisboa. Publicación de «Sobre la razón histórica» en 1979, con una conferencia con el mismo nombre de 1940)

1947

«La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva» (Publicado en Buenos Aires en 1958)

1949–50

«El hombre y la gente» (Compilado en un libro en 1957)<sup>6</sup>

### (3) C. Morón Arroyo

Aquí presentamos la división del pensamiento general de Ortega por Morón Arroyo. Morón Arroyo divide la evolución del pensamiento del Ortega en cuatro fases. Según Graham, Morón Arroyo rescita el biologismo desde Gaus y refina los tipos de Mora en cuatro fases precisas: <1> neo-kantianismo culturalista (1907–1914), <2> perspectivismo fenomenológico (1914–1920), <3> biologismo y psicologismo (1920–1927), <4> existencialismo (1928–1955). Por lo que Morón Arroyo ve que <1> El primer estudio de 1907 a 1914 contiene desde el ensayo «Sobre los estudios clásicos» hasta «Meditaciones del “Quijote”». Entonces, Ortega utilizó racionalismo metódico, que significa organización de todos los temas del conocimiento bajo el modelo de la ley física matemática<sup>1</sup>. <2> El segundo estudio de 1914 a 1920 es el que va desde «Meditaciones del “Quijote”» hasta el ensayo «Biología y pedagogía». Por adoptar el pluralismo de Simmel y Mehlis, Ortega supera la rigidez metódica de Cohen, que refería la cultura a la ley física. Y reconoce los derechos de la individualidad y de lo espontáneo como posibles objetos de cultura, frente a la cultura como la misión del hombre sobre la tierra. Pero el ideal científico sigue siendo el neokantiano. <3> El tercer estudio de 1920 a 1927 es el período desde «Biología y pedagogía» hasta «Mirabeau o el político». Arroyo da a esta etapa el nombre correcto de psicologismo o antropocentrismo. En su obra «El tema de nuestro tiempo» de 1923, Ortega llamó razón vital a la que se ocupa de la vida como objeto primario y radical. <4> El cuarto estudio desde 1928 es el período cuando Ortega funda la vida humana en el hecho biográfico, la facticidad, abandonando la vida psicológica. En resumen, la realidad radical del primer estudio neokantiano no es la vida, sino el

ideal, la realización de la cultura como norma ética. En el segundo estudio perspectivo y fenomenológico, la realidad primaria es la situación, la salvación de la circunstancia. En el tercero psicológico y biológico, la fuerza del impulso vital. En el último existencial, la facticidad proyectora. Sobre cada uno de estos estudios, le influyeron los filósofos alemanes: Cohen, Scheler, Spengler, Heidegger<sup>7</sup>.

### [3] La división del pensamiento político

Para el pensamiento político de Ortega, tomo dos investigadores, P. Cepeda Calzada y F. López Frías.

#### (1) P. Cepeda Calzada

Según una opinión de P. Cepeda Calzada, el pensamiento político de J. Ortega y Gasset se clasifica en cinco fases, <1> socialismo, <2> liberalismo, <3> liberalismo dogmático, <4> desilusión, <5> conservadurismo<sup>8</sup>.

- <1> Durante su juventud, Ortega dio su consentimiento al socialismo, que tiene las características del estado socialista como proyecto de comunidad y socialización, la fisonomía idealista, no marxista y no proletariado y que es socialismo eminentemente pedagógico, educacional y laico en el que se concede una gran eficacia política al socialismo y a las virtudes públicas.
- <2> Ortega se acercó más al liberalismo entre 1914 y 1937. Las características de este liberalismo son marcado aristocratismo, esteticismo intelectual, papel decisivamente político de la opinión pública, el recabar una zona de vida privada frente a la imposición social, intento de fijar unos límites de acción al poder estatal. Pero al mismo tiempo, un Estado fuerte y capaz de disciplinar, el respeto a las minorías, la pretensión de armonizar la idea democrática con la liberal en la forma de la democracia liberal y la representación política vinculada a la legitimidad. El fascismo es la quiebra de la democracia liberal, por inspirarse en el principio de ilegitimidad y de ausencia de representación democrática.
- <3> Después, Ortega muestra determinadas preferencias por el liberalismo doctrinario, que coincide en los siguientes puntos: la concesión de autonomía de gobierno a las unidades comarcales o regionales, llegando a una amplitud análoga a la del «Self-government»; un marcado recelo o prevención frente a la democracia; una valoración positiva del

desarrollo personalista de la libertad en la época del feudalismo, libertad que era ganada por la persona, previa al reconocimiento del Estado; el afán de continuidad histórica, lo que conduce a excluir a la revolución como medio de desarrollo político; cierta tendencia a adoptar actitudes y fórmulas conservadoras; admiración o gran respeto al grupo doctrinario francés, sobre todo a Guizot. Además, en las intervenciones de Ortega en las Cortes Constituyentes de 1931, se revelan las siguientes tendencias afines con el liberalismo doctrinario: democratismo estatal, integrado en las instituciones del Estado; primacía atribuida a la representación política y subsidiaridad de la democracia directa, con recelo hacia la inmoderada frecuencia del referéndum; enaltecimiento del sentido social del trabajo; la concepción de las entidades comarcales o de las grandes circunscripciones, cada una con un gobierno local y con una asamblea comarcal de sufragio universal, teniendo analogía la expresión de «Estado integral» con el Estado unitario.

- «4» Su obra, «Del Imperio Romano» está caracterizado por su reacción frente al liberalismo y expresa el desencanto del liberalismo, motivado por los dramáticos acontecimientos políticos. Dos cosas fundamentales increpan al liberalismo. La primera es su optimista concepción de una sociedad terrible y espantosa. La segunda es su idea de las libertades, que no están adscritas a ninguna forma determinada, sino que en sentido profundo serían aquellas que los hombres viven dentro de sus instituciones preferidas, sean las que sean.
- «5» La última fase del pensamiento político de Ortega, tiene un signo conservador en su obra «De Europa Meditatio Quaedam», que se manifiesta en la admisión del elemento de la Tradición en la idea de la Nación y en la atribución de la legitimidad pura y prototípica a la institución monárquica. Por otra parte, la legitimidad democrática o republicana es ya deficiente, insaturada y superficial. La legitimidad consiste en la creencia que abraza todo pueblo sobre el derecho a mandar. Se trata de una creencia, con todos los caracteres del hecho o uso social<sup>9)</sup>.

En este segundo período Ortega adopta los conceptos de masa y minoría. I. Sánchez Cámara dice que «no existe ningún tipo de incompatibilidad ni discontinuidad entre las

ideas propias de estos períodos». Y a su juicio, «bajo todos los períodos late como idea central la concepción aristocrática de la sociedad, consecuencia de la distinción entre una minoría ejemplar y una masa»<sup>10)</sup>. Por eso, hacemos un análisis profundo sobre los contenidos y sentidos de minoría, masa y intelectual popular en el capítulo IV.

## (2) F. López Frías

López Frías resume el pensamiento político de Ortega en el siguiente esquema:

- «1» Escritos políticos hasta 1914, culminados con la conferencia «Vieja y Nueva Política» (1914).
- «2» Escritos políticos hasta 1920, culminados con la publicación de «España Invertebrada» (1920).
- «3» Escritos políticos hasta 1930, culminados con la publicación de «La rebelión de las masas» (1930).
- «4» Escritos políticos hasta 1933 (en esta fecha deja de publicar escritos periodísticos); publicación de «El hombre y la gente» (1957).

Según López Frías, «las etapas sucesivas mantienen una constante de publicaciones periódicas referidas a temas concretos de la actualidad que culminan siempre en un libro. Esa regularidad es asombrosa». Ciertamente, esa regularidad de culminar escritos políticos de cada etapa en un libro tiene valor de asombro y maravilla, «si se tiene en cuenta que Ortega goza de una fama que le hace aparecer» como caprichoso.

Otra constante en ese esquema es el carácter «circunstancial» y concéntrico del pensamiento político de Ortega, basándose en la opinión de López Frías. «Las obras que culminan los respectivos períodos de escrituras, representan a su vez, un enriquecimiento temático y una ampliación conceptual respecto a la anterior»<sup>11)</sup>.

## [4] La cima del pensamiento político de Ortega - minoría y masa en la sociedad de masas -

Después de la decadencia teórica y práctica del socialismo y marxismo, se puede decir que en la teoría de la sociedad de masas, la social es la más efectiva y persuasiva para el progreso humano y reforma social entre las muchas teorías de ciencia social, por ejemplo; la teoría de la modernización, socialismo, estructuralismo, estado benefactor, sistema mundial, etc. Particularmente, la teoría crítica con la sociedad de masas de Ortega es muy influyente entre las numerosas teorías de la sociedad de

masas, por ejemplo ; las opiniones de E. Burke, Alexis de Tocqueville, E. Fromm, D. Riesman, W. Kornhauser y C. R. Mills, etc., o entre las filosofías de S. Kierkegaard, K. Jaspers y M. Heidegger, etc.

Por eso, «Lo que el Contrat social de Rousseau fue para el siglo XVIII y Das Kapital de Karl Marx para el XIX, debería ser La rebelión de las masas del señor Ortega para el siglo XX»<sup>12</sup>). En opinión del intelectual japonés, S. Nishibe, los intelectuales de la sociedad de masas están divididos en tres grupos : aristócratas, demócratas y espiritualistas. Mientras que Burke y de Tocqueville están en el grupo de aristócratas, Fromm, Riesman y Kornhauser se clasifican en demócratas. La teoría crítica con la sociedad de masas de Ortega pertenece al grupo de espiritualistas<sup>13</sup>). Vamos entonces a investigar la teoría de Ortega, que está constituida por los conceptos contrapuestos de minoría y masa.

Según Gorraiz, unos hechos básicos de sociedad preceden a los análisis orteguianos sobre las minorías y las masas.

«1» Gorraiz nos dice que «En toda sociedad organizada existen dos grupos diferenciados de personas : los gobernantes y los gobernados. La extensionalidad de tal hecho es universal, por eso Ortega lo va a considerar como un axioma de la teoría sociológica»<sup>14</sup>). Ortega dice que : «Una nación es una masa humana organizada, estructurada por una minoría de individuos selectos. Cualquiera que sea nuestro credo político, estamos forzados a reconocer esta verdad, que se refiere a un estrato de la realidad histórica mucho más profundo que aquel donde se agitan los problemas políticos»<sup>15</sup>).

«2» El segundo hecho básico es que «no hay ni puede haber masa sin minoría, ni ésta sin aquella. Son los dos polos necesarios de una realidad que para constituirse y funcionar como tal, los presupone ineludiblemente»<sup>16</sup>). Ortega nos indica que : «No cabe, pues, separar los «héroes» de las masas. Se trata de una dualidad esencial al proceso histórico. La humanidad, en todas las fases de su evolución, ha sido siempre una estructura funcional, en la que los hombres más enérgicos –cualquiera que sea la forma de esa energía– han operado sobre las masas, dándoles una determinada configuración. Esto implica una cierta organización básica entre los individuos superiores y la muchedumbre vulgar»<sup>17</sup>).

«3» Esta interdependencia entre los dos integrantes de la sociedad nos lleva a un tercer hecho : «la articulación entre masa y minoría es algo natural que se produce espontáneamente. La espontaneidad es un dato primario que conlleva lo siguiente : masas y minorías son mutuamente influyentes y cada una de ellas tiene una misión que cumplir»<sup>18</sup>). Ortega nos dice que «Del mismo modo, en toda agrupación humana, se produce espontáneamente una articulación de sus miembros según la diferente densidad vital que posean»<sup>19</sup>).

«4» «Aunque masas y minorías sean igualmente imprescindibles, no hay duda de que el elemento más valioso es la minoría selecta»<sup>20</sup>). Ortega nos dice : «Resulta completamente ocioso discutir si una sociedad debe ser o no debe ser constituida con la intervención de una aristocracia. La cuestión está resuelta desde el primer día de la historia humana : una sociedad sin aristocracia, sin minoría egregia, no es una sociedad»<sup>21</sup>). Ortega nos ofrece un modelo de sociedad aristocrática. Resumiéndolo en una frase, «toda sociedad es un compuesto de masas y minorías que se influyen y actúan espontáneamente y cuya dirección la ejerce naturalmente la elite»<sup>22</sup>).

Ortega comienza los análisis sobre las masas y las minorías a partir de estos hechos básicos de la sociedad. Presuponiendo la constatación de estos hechos básicos, la sociedad mantiene el orden honrado y recto por el mecanismo de ejemplaridad y docilidad : Ortega nos dice que «He aquí el mecanismo elemental creador de toda sociedad : la ejemplaridad de unos pocos se articula en la docilidad de otros muchos. El resultado es que el ejemplo cunde y que los inferiores se perfeccionan en el sentido de los mejores»<sup>23</sup>).

Pero, nuestra sociedad contemporánea está sujeta a las condiciones de la sociedad de masas, como resultado de la cultura y civilización moderna. La sociedad de masas tiene como marco conceptual central los siguientes contenidos : la interdependencia creciente de las instituciones sociales, la disolución de las comunidades, la aparición de las sociedades burocráticas, desorden y la pérdida del yo, etc<sup>24</sup>). Además, S. Giner presenta una serie de características generales de la idea de hombre-masa de la forma siguiente : «1» Masificación, «2» Aislamiento, «3» Pérdida de la individualidad, «4» Ansiedad, «5» Manipulabilidad, «6» Puerilidad, «7» Falta de libertad, «8» Amoralidad»<sup>25</sup>).

Para superar estas dificultades en las condiciones de la

sociedad de masas, Ortega presenta la imagen de minoría como ejemplaridad y hace una crítica severa sobre las masas e intelectuales populares en la sociedad de masas, tal y como se puede observar abajo :

(1) El concepto de minoría

N. R. Orringer dice que «La rebelión de las masas» gira en torno al concepto de nobleza y que «La claridad del libro entero, depende de la transparencia de la idea de lo noble»<sup>26</sup>). Pero, aunque Ortega mismo conservará la idea de lo noble en su mente, claramente profundiza más en el análisis del hombre–masa que en el de la minoría selecta.

Gorraiz señala las características siguientes del hombre selecto en la obra «La rebelión de las masas» :

1. «Es un ser individualista. Ciertamente todos las personas lo somos en mayor o menor grado, pero lo característico de la minoría es que sus valores no coinciden con los que aceptan los demás, ni con el tipo de vida que los demás llevan. Ello le lleva a luchar para sacar adelante su proyecto vital » y por eso,
2. «la minoría vive en una pura exigencia, en un afán continuo de una mayor plenitud vital. Tal hecho no supone ni el creerse superior a los demás ni el creer que esas metas, por el mero hecho de ser propuestas, son fácilmente alcanzables. Lo importante no sería, en última instancia, su logro sino el esfuerzo desarrollado en la tarea. Se ve claramente el trasfondo de la teoría de la vida como tarea o quehacer. Esta vida, como veremos, es proyecto»,
3. «[Esta vida] hace que la minoría viva permanentemente al servicio de sus ideales», y
4. «[Esta vida hace] que, en el caso de que los haya conseguido, invente otros nuevos de más alto rango».
5. «Todo ello comporta, una vida disciplinada, activa, en riesgo y tensión continua, en incesante entrenamiento».
6. «El hombre–minoría es, en suma, el que por sí mismo encuentra una instancia superior y vive de y para ella : es el asceta»<sup>27</sup>).

Gorraiz reúne las características de la minoría de Ortega en seis puntos :

- «1» «Que debe ser liberal en sus concepciones y planteamientos. Para Ortega el liberalismo es el modelo político que posibilita la realización de los ideales morales particulares anteponiéndolos a cualquier tipo de utilitarismos», aunque «a lo largo de su vida puso en duda el valor del liberalismo como

teoría social válida».

- «2» «Que debe ser radicalmente individualista : nunca permite que le impidan realizar sus proyectos personales». Es que el hombre–minoría debe cultivar perpetuamente sus capacidades peculiares. Pero «este individualismo no le convierte en ser antisocial ni le incapacita para llevar una vida social adecuada». El individuo de Ortega «tiene una inevitable dimensión social». Es individuo porque es un ser social.
- «3» «Que debe ser culta porque nunca debe olvidarse que en la cultura está la solución a todos los males». En la opinión de Ortega, los cambios o las reformas sustanciales ocurren por la fuerza de la cultura, el aumento de cultura. Según Gorraiz, la minoría orteguiana se reduce fundamentalmente al total de personas intelectuales que se comprometen con la realidad en torno a ellos y que «tomen en sus manos las riendas de los programas regeneracionistas».
- «4» «Debe tener clara su misión y no hacer dejación de ella». Ortega descubre la rebelión de las masas en el plebeyismo de la actitud que toman las minorías de lanzar lejos sus funciones y malentenderse de sus obligaciones. La crisis social puede llegar a la sociedad tanto por la revuelta de la masa como por decadencia de la minoría o por ambos lados. En España, a los ojos de Ortega, «todo va a la deriva», cuando los guías de minorías desaparecen.
- «5» «Que debe basar su superioridad sobre los demás exclusivamente en valores morales y espirituales de vida». Ser minoría rectora requiere dos deseos : «el querer ser diferente, esforzado y valiente, por parte de unos pocos», y el querer para situarlos en los puntos rectores de la sociedad por parte de muchos. Porque «Los individuos no son nada sin el soporte de la masa». De ahí que naturalmente las minorías manden y las masas obedezcan. «Si dos funciones se ejercitan correctamente, la sociedad podrá superar armónicamente los problemas que se vayan planteando».
- «6» «Debe ser un hombre lleno de fuerza vital, de capacidad organizadora, de conducta sobria y de amplitud de miras». Este hombre puede, sin buscarlo, convertirse en minoría selecta, por tener estas características simplemente en su persona»<sup>28</sup>).

Según N. R. Orringer, «El noble y sus valores» escrito por J. M. Verweyen se publicó en 1919 y cuya segunda

edición de 1922 dio a Ortega «un cuadro de caracteres psicológicos directamente aplicables al estudio social de masas y minorías». El carácter del noble que Verweyen describe es que <1> es vitalista a ultranza, <2> problematiza permanentemente la existencia, <3> no atiende ni hace caso del qué dirán, <4> es disciplinado, asceta, metódico, valiente, amante de la verdad, etc. El noble de Verweyen ofrecería estas características a la minoría que Ortega nos presenta<sup>29</sup>.

## (2) El concepto de masa

Giner presenta la caracterización de su tipo ideal de «hombre masa» de Ortega en un breve conjunto de características aisladas : <1> Mediocridad, <2> Conformidad, <3> Vulgaridad, <4> Ausencia de tradición, <5> Dominación, <6> Autosatisfacción, <7> Naturmensch, <8> Barbarie<sup>30</sup>.

En mi libro de «Futuro de la sociedad de masas» (1996), críticamente examino al hombre–masa en la sociedad japonesa y ofrezco ocho puntos característicos del hombre–masa, fundándome en la teoría crítica de Ortega. Es decir : <1> Tener una mirada estrecha (la estrechez de miras), <2> Tener el sentido común vulgar, <3> Arrogancia externa (Orgullo externo), <4> Envidia irracional, <5> Preferencia por el tomar–amor de eros (anteponer el tomar–amor de eros al dar–amor de agape), <6> Precedencia de la mujer, <7> Vulgaridad de su objetivo, <8> Tratar todas las cosas a modo de broma y no respetar a nadie<sup>31</sup>.

Gorraiz también caracteriza al hombre–masa de Ortega, enumerando exhaustivamente los rasgos definitorios del hombre–masa por orden de aparición en «La rebelión de las masas» :

1. «Un hombre hecho deprisa, montado nada más que sobre unas cuantas y pobres abstracciones».
2. «Homogéneo en todo lugar».
3. «Sin historia ni pasado».
4. «Máscara y apariencia externa».
5. «No tiene un «dentro», ni intimidad, ni yo».
6. «Dispuesto a representar cualquier papel».
7. «Con todo los derechos y ninguna obligación».
8. «No tiene destino universal».
9. «No siente ni tiene proyecto que hacer, va a la deriva».
10. «Es un hombre hermético, cerrado a la realidad y a cualquier instancia superior».
11. «No se valora a sí mismo : se siente como todo el mundo».
12. «No construye nada y sin embargo, sus poderes son

grandes».

13. «Es pura potencia del mayor bien y del mayor mal».
14. «Es un niño mimado».
15. «No se exige nada : está contento como es».
16. «Es sólo reactivo a una necesidad externa».
17. «Se siente perfecto : apela sólo a sí mismo».
18. «Es un ser primitivo en medio de un mundo civilizado».
19. «No necesita de nada ni de nadie : es insolidario».
20. «No es culto ; no atiende a razones».
21. «No puede aceptar la discusión ; no se compara con otros».
22. «Renuncia a la convivencia de la cultura».
23. «Tiene un alma fuerte pero simple».
24. «Es un «señorito satisfecho»».
25. «Proclama el derecho a la vulgaridad».
26. «Es inmoral, no amoral».
27. «Actúa mediante la acción directa»<sup>32</sup>.
28. «Es el hombre medio actual».

Gorraiz los resume en los siete puntos siguientes brevemente :

- <1> El hombre–masa proclama altivamente sus deseos vitales y «cree que los puede alcanzar sin esfuerzo».
- <2> «El hombre–masa es esencialmente ingrato hacia el pasado que ha posibilitado su vida fácil» porque le falta conciencia y perspectiva histórica.
- <3> «El hombre–masa no reconoce a las minorías ni a ninguna instancia superior a ellos». «La masa es todo y lo único».
- <4> «El hombre–masa es una esfera absolutamente cerrada, completa» porque tiene conciencia de que él es perfecto, nunca admite nuevas ideas, nuevas formas de vida y nuevos proyectos.
- <5> El hombre–masa se ve completo respecto a su moralidad, su cultura, y su vida, por eso «se autoafirma en su ser y se defiende contra toda novedad».
- <6> «El hombre–masa está convencido de que la vida es fácil, de que el bienestar y el confort están ahí, al alcance de cualquiera y de todas las gentes». «No hay dificultades ni limitaciones». Nuestra época es la del triunfo individual y colectivo. Para el hombre–masa, el bienestar es un regalo natural e ilimitado, y no hay nada para preocuparse.
- <7> El hombre–masa no es tolerante y no escucha lo que otros dicen. «Actúa de forma directa», «impone sin

	Minoría selecta	Hombre–masa
1	Individualista.	Hombre genérico y perdido en la masa.
2	Su vida es una exigencia continua.	Vida fácil, con derechos y sin deberes.
3	Siempre mira a ideales superiores, continuamente inventa nuevos proyectos.	Carece de ideales y de proyectos vitales.
4	Su vida es riesgo, quehacer, drama.	Su vida es pasiva, receptiva.
5	Su nobleza es resultado de su esfuerzo.	Rechaza cualquier tipo de nobleza ; proclama la vulgaridad.
6	Respeto otros proyectos, otras vidas nobles y esforzadas.	Arrasa cualquier tipo de originalidad.
7	Es liberal.	Es antiliberal.
8	Es culto y preocupado por estar al día.	Es inculto y sin preocupación de su estado.
9	Su fuerza reside en su vida al servicio de metas nunca definitivas.	Su fuerza reside en la cantidad de individuos que son como él.
10	Tiene conciencia de que lo conseguido es fruto del esfuerzo y se puede perder si la lucha no es constante <sup>34)</sup> .	Cree que lo que tiene es dado de forma natural y nunca faltará aunque se deje de trabajar.

más su opinión y arrasa todo aquello que se oponga a su vulgar pensamiento». «Es lo más opuesto al hombre liberal». El hombre–masa pretende la uniformidad vital en todos los demás y arruina cualquier tipo de existencia noble<sup>33)</sup>.

Además Gorraiz presenta un cuadro bastante completo con el que poder distinguir entre el hombre–minoría y el hombre–masa. En el cuadro comparativo de arriba, podemos observar que los rasgos de uno y otro son absolutamente opuestos y quizás complementarios.

### (3) El concepto de intelectual popular

En la sociedad contemporánea, particularmente en el Japón de la posguerra estamos en las condiciones de la sociedad de masas. En la actualidad y especialmente desde el final de la guerra, en Japón vivimos en una sociedad de masas que desean obtener sus deseos sin esfuerzos o ahorrándolos en la vida diaria. Sin embargo se hacen explotaciones y concesiones, y se acepta la vida consumista basada en el capitalismo que desarraiga al individuo.

La política de masas siempre se confunde por los diversos intereses propuestos por diferentes personas. Ortega también critica a los intelectuales, particularmente los hombres de ciencia actual. «Pues bien : resulta que el hombre de ciencia actual es el prototipo del hombre–masa. Y no por casualidad, no por defecto unipersonal de cada hombre de ciencia, sino porque la ciencia misma – raíz de la civilización – lo convierte automáticamente en hombre–masa ; es decir, hace de él un primitivo, un bárbaro

moderno»<sup>35)</sup>.

Los intelectuales en Japón están en las mismas condiciones que la sociedad de masas.

En mi libro mencionado arriba, presento siete puntos característicos de intelectuales populares como los «fariseos contemporáneos», basándome en la opinión de Ortega. Ellos son ;

- <1> Espíritu de sabios falsos.
- <2> Vulgaridad.
- <3> Arrogancia.
- <4> Envidia.
- <5> Carácter anárquico.
- <6> Satisfacción personal.
- <7> Vileza (Infamia)<sup>36)</sup>.

Pero, teniendo en cuenta la opinión crítica de Ortega, puedo añadir a éstos los siguientes puntos :

- <1> Ausencia de tradición.

Según Ortega, «De aquí que por vez primera nos encontremos con una época que hace tabla rasa de todo clasicismo, que no reconoce en nada pretérito, posible modelo o norma, y sobrevinida al cabo de tantos siglos sin discontinuidad de evolución, parece, no obstante, su comienzo, una alborada, una iniciación, una niñez»<sup>37)</sup>.

Es decir, el hombre–masa no reconoce el valor de tradición pretérita. Casi todos los intelectuales en

Japón en la sociedad contemporánea tienen inclinaciones izquierdistas, comunistas o socialistas, perseguidos por los valores de la tradición japonesa. Han requerido sus derechos humanos, rechazando el valor de la tradición a fuerza de la influencia de la educación de posguerra en Japón. A los intelectuales modernos, el valor de la tradición les parece una ilusión, pero en la edad postmoderna, el valor moderno también les parecería una ilusión. Sin embargo, no puede haber el valor moderno sin el tradicional, ni el postmoderno sin los tradicional y moderno.

<2> Ausencia de autenticidad.

Ortega nos dice que «Lo que echo en cara al «señorito satisfecho» es la falta de autenticidad en casi todo su ser»<sup>38</sup>. Y en otro sitio, también nos dice que «y el hombre que aparece ante los demás dedicado al ejercicio intelectual no tiene derecho a mentir. En beneficio de su patria, es lícito al comerciante, al industrial, al labrador, mentir; no hablemos del político, porque es su oficio. Pero el hombre de ciencia, cuyo menester es esforzarse tras la verdad, no puede usar de la autoridad en esa labor ganada para decir la mentira»<sup>39</sup>. Pero, muchos de los intelectuales y educadores japoneses en grupos, aún contra su ética o moral de ocupación educacional, mienten sobre sus propios destinos históricos, abandonando la honradez, uno de los principios morales universales, engañan a los otros y se alegran de humillarles o maltratarles. Ellos parecen vivir con enemistad y odio hacia la historia tradicional japonesa.

<3> No aceptar su propio destino.

Pero, ¿podrán ellos continuar mintiendo por tan largo tiempo bajo los ojos de Dios? Ortega menciona que «Pero el destino – lo que vitalmente se tiene que ser o no se tiene que ser – no se discute, sino que se acepta o no. Si lo aceptamos, somos auténticos; si no lo aceptamos, somos la negación, la falsificación de nosotros mismos. El destino no consiste en aquello que tenemos ganas de hacer; más bien se reconoce y muestra su claro, ríguoso perfil en la conciencia de tener que hacer lo que no tenemos ganas»<sup>40</sup>. Los intelectuales populares hacen mucho caso de

normalidad o reglamento moderno, ignorando facticidad, hecho o verdad histórica. Pero una verdad histórica es más importante que la normalidad de una época. Tienen que aceptar sus propios destinos como un hombre en su historia dentro del tiempo y espacio del Universo. Por eso, no tendrán más remedio que optar por la tradición histórica o ser un mentiroso. Y esa mentira también es un hecho histórico y un destino que aceptar.

<4> Equivocarse en la dirección de la historia.

Ortega nos menciona que «lo mismo el liberalismo progresista que el socialismo de Marx, suponen que lo deseado por ellos como futuro óptimo se realizará inexorablemente, con necesidad pareja a la astronómica. Protegidos ante su propia conciencia por esta idea, soltaron el timón de la historia, dejaron de estar alerta, perdieron la agilidad y la eficiencia». «Así, la vida se les escapó de entre las manos, se hizo por completo insumisa, y hoy anda suelta sin rumbo conocido»<sup>41</sup>. Muchos de los intelectuales japoneses de inclinación izquierdista no pueden ofrecer a la gente una orientación clara al futuro, y no pueden clarificar sus propias actitudes en sus destinos apropiados y sus propios puntos de vista entre muchas filosofías contemporáneas. A comienzos del siglo XXI en Japón, los valores tradicionales y religiosos se recuperarán con procesos de revisiones y reformas de la Ley Fundamental de la Educación y la Constitución del Japón. El gobierno japonés no ha adoptado ninguna alternativa de izquierda, por ejemplo, socialismo o comunismo como dirección futura de nación y estado japonés. Por eso, lamentablemente, casi todos los intelectuales japoneses antitradicionales se habían descarrilado de la dirección de la historia japonesa, en su creencia, en su idea y teoría, o en su práctica. Es una vergüenza que ellos se equivoquen en la dirección de la historia y no intenten reflexionar sobre su gran error dentro de la «estructura de irresponsabilidad» en la sociedad japonesa.

<5> Preferencia por el tomar–amor de eros.

Ortega nos dice que «Hállese cerca o lejos, sea la mujer o el hijo, el arte o la ciencia, la patria o Dios, el amor se afana en torno a lo amado. El deseo goza de

lo deseado, recibe de él complacencia, pero no ofrenda ; no regala, no pone nada por sí». «[El amor] envuelve al objeto en una atmósfera favorable, y es, de cerca o de lejos, caricia, halago, corroboración, mimo, en suma. El odio lo envuelve con no menor fuego, en una atmósfera desfavorable»<sup>42)</sup>. Pero los intelectuales, educadores y funcionarios o interesados educadores, en grupo o connivencia, intentan arrastrar a los otros dentro de su propia agonía y sufrimiento por estrategia diabólica del tomar–amor egoísta de eros, a costa del dar–amor humanístico de philia o agape, por mala influencia de educación moderna y popular. Ellos buscan sus deseos egoístas del tomar–amor de eros, incluso utilizando tanto a mujeres como a hombres, lo más racionalmente posible, con el espíritu del «animal económico» de que «pena fuerte, ya que penas». Hacen cualquier cosa secretamente cuando sus comportamientos están contra la ley, también hacen uso de la ley en caso de necesidad. Exigen sus propios derechos humanos con mayor fuerza de voz, a sabiendas de que sus deseos son excesivos y que la gente del Tercer Mundo que se convierte en punto esencial de la cuestión del Sur–Norte sufre mucha más pobreza y más hambre que la gente de los países desarrollados nortños. La inclinación predominante del tomar–amor de eros sobre el dar–amor de agape significa la plena prosperidad de la rebelión de las masas. Precisamente en ese momento, «los cultos se tornaron bárbaros»<sup>43)</sup>.

«6» Pérdida de la otra vida futura más allá de este mundo mundano.

Este punto no es mencionado por Ortega. Pero la pérdida del mundo espiritual y sagrado más allá de este mundo vulgar es la más notable característica de la edad moderna. Como consecuencia de perder el mundo santo, el mundo religioso o Dios, el hombre moderno no puede encontrarse con su sitio adecuado en este cosmos y descubrir el objetivo o criterio del juicio justo sobre todas las cosas en torno a sí mismo. Esta pérdida del mundo espiritual y sagrado forma la primera causa radical de casi todas las agonías y molestias del mundo secular.

Por estas razones, puede decirse que ellos en teoría y en hecho incurren en un error sobre la dirección de la historia,

moralmente cometen un pecado de no verdad, y tienen sensaciones negativas sobre su destino y circunstancias históricas. Después de que todo está dicho y hecho, ellos no tienen más remedio que sumirse en la desesperación de sus propias vidas. Ya no podemos confiar en estas personas intelectuales, moral ni sentimentalmente. Es posible que ellos descubran una manera de dar la vuelta a la religión para ayudarse a sí mismos. Son en algunos casos, mentirosos u oportunistas, y en otros casos, conservadores comerciales o personas equivocadas y desafiantes que no se percatan que sus opiniones pueden estar equivocadas. Son justamente, lo que Ortega en su opinión llamó «los bárbaros de la Civilización Moderna». Los intelectuales populares tienden a acentuar el valor de leyes positivas en edades modernas más que el valor de la vida natural humana. Pero en el principio de la era postmoderna en Japón, las mismas leyes están en proceso de cambio, como la revisión de la Ley Fundamental de la Educación y la Constitución del Japón que estará en marcha a comienzos del año 2000, después de 10 años perdidos desde los años 1990<sup>44)</sup>.

## [5] Conclusión

En este artículo he enunciado los períodos de transición de los pensamientos filosóficos y políticos de J. Ortega y Gasset. Introduje las opiniones de Ferrater Mora, Sasaki y Morón Arroyo respecto al pensamiento filosófico de Ortega, y las de Cepeda Calzada y López Frías en cuanto al político. Además, he investigado los contenidos y las características de la minoría, masa e intelectual popular, que son la cima más brillante del pensamiento político de Ortega, principalmente teniendo en cuenta la opinión orteguiana de Gorraiz. Ortega propone la vida espiritualista del raciovitalismo o raciohistoricismo a la gente contemporánea que vive en la sociedad de masas.

En el Japón de posguerra, la gente vive la vida avanzada de la sociedad consumista, pero en la sociedad capitalista y materialista olvida los valores espirituales. Muchos intelectuales y la educación pública de la posguerra han negado o desatendido los valores de la tradición y religión, fomentando y activando el crecimiento de los valores modernos y democráticos. Pero, ahora en la edad postmoderna, las ciencias humanas, sociales y naturales, por ejemplo ; la sociología (teoría de sentido, teoría de sistema), filosofía (fenomenología), filosofía política (teoría comunitarista), física (mecánica cuántica) y religión

(nuevas sectas religiosas), etc., se cambiarán desde el modernismo hacia postmodernismo en gran escala. Y en Japón también, el respeto a la tradición y religión en la época postmoderna se reconocerán por medio de la revisión de la Ley Fundamental de la Educación y la Constitución japonesa.

Se podría decir que un gran cambio del régimen político, institucional y social sin revolución va avanzando hacia el futuro postmoderno pacíficamente, y que la Tercera Apertura del Japón se inaugura ahora, si la Revolución de Meiji y la Reforma de posguerra se denominan la Primera Apertura y la Segunda respectivamente. Es posible que este cambio del régimen se relacione con el segundo Renacimiento y Reforma desde el mundo oriental en el futuro.

Para mi suerte, pude predecir la resurrección de la tradición y religión en mis libros dentro del siglo anterior.<sup>45)</sup> Al contrario, sobre estas condiciones científicas y sociales, muchos intelectuales japoneses contemporáneos deberían sentir la responsabilidad y la valentía para indicar la dirección del futuro cercano, pero ahora quedan en silencio y toman una actitud oportunista. Si el rumbo de la historia japonesa muestra señales sobre el futuro postmoderno, tradición y religión, sería bueno que se estudiaran detenidamente las diferentes corrientes postmodernas. Los intelectuales japoneses, independientemente de si obedecen o no a la historia, se verán forzados a revisar la concepción de ésta.

- 1 ) Ferrater Mora, J. : Ortega y Gasset, Etapas de Una Filosofía, Primera edición en Biblioteca Breve de Bolsillo, Seix Barral, Barcelona, 1973
- 2 ) Gaos, J. : Sobre Ortega y Gasset y otros trabajos de historia de las ideas en España y la América Española, Imprenta Universitaria, México, 1957
- 3 ) Ortega y Gasset, J. : “Historia como sistema”(1941), Obras Completas, TomoV, 45–50, Alianza Editorial, Madrid, 1983
- 4 ) Graham, J. T. : A Pragmatist Philosophy of Life in Ortega y Gasset, The first volume in a series of comprehensive studies on the thought of Ortega y Gasset, University of Missouri Press, Columbia, 1994
- 5 ) Cepeda Calzada, P. : Las ideas políticas de Ortega y Gasset, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1968.
- 6 ) Ortega y Gasset, J., traducido por Sasaki, T. : Guillermo Dilthey y la idea de la vida, 132–136, Miraisya, 1984 (Ortega y Gasset, J. : “Guillermo Dilthey y la idea de la vida”(1942), Obras Completas de Ortega, tomo VI, 5 ed., Revista de Occidente, Madrid, 1961)
- 7 ) Morón Arroyo, C. : El Sistema de Ortega y Gasset, 77–81, Ediciones Alcalá, Madrid, 1968 Graham, J. T., op. cit., 36–37 Cerezo Galán, P. : La Voluntad de Aventura, Ariel Filosofía, Barcelona, 1984 Graham, J.T. explica la opinión de Cerezo en los cuatro etapas siguientes : <1>idealismo neokantiano (hasta 1911), <2> fenomenología (como el método) (1911–1914/17), <3> sociologismo (1917–1930) , < 4 > existencialismo heideggeriano (como Morón).
- 8 ) Cepeda Calzada, P., op. cit., 125–172
- 9 ) Ibid., 221–223
- 10 ) Sánchez Cámara, I. : La teoría de la minoría selecta en el pensamiento de Ortega y Gasset, 226, Editorial Tecnos, S. A., Madrid, 1986
- 11 ) López Frías, F. : Etica y Política En torno al pensamiento de J. Ortega y Gasset, 33–34, PPU (Promociones Publicaciones Universitarias), Barcelona, 1985
- 12 ) Marías, J. : Ensayos(Introducción a La rebelión de las masas), Obras, Tomo IX, 633, Revista de Occidente, Madrid, 1982 Cuando “La rebelión de las masas” apareció en inglés, la reseña crítica de « Atlantic Monthly».
- 13 ) Nishibe, S. : Enfermedad de las Masas–Japón de posguerra que se queda paralizada en un callejón sin salida –(japonés), 11–23, NHK, 1987
- 14 ) Gorraiz, J. M. O. : La Sociología en Ortega y Gasset, Editorial Anthropos, 128, Barcelona, 1989
- 15 ) Ortega y Gasset, J. : “España Invertebrada”(1921), Obras Completas, Tomo III, 93, Alianza Editorial, Madrid, 1983
- 16 ) Gorraiz, J. M. O., op. cit., 130
- 17 ) Ortega y Gasset, J., op. cit., Tomo III, 147
- 18 ) Gorraiz, J. M. O., op. cit., 130–131
- 19 ) Ortega y Gasset, J., op. cit., Tomo III, 93
- 20 ) Gorraiz, J. M. O., op. cit., 131
- 21 ) Ortega y Gasset, J., op. cit., Tomo III, 102
- 22 ) Gorraiz, J. M. O., op. cit., 128–132
- 23 ) Ortega y Gasset, J., op. cit., Tomo III, 104
- 24 ) Giner, S. : Sociedad Masa : Crítica del Pensamiento Conservador, 143–147, ediciones península, Barcelona, 1979

- 25) Ibid., 297–303
- 26) Orringer, N. R. : Ortega y sus fuentes germánicas, 265, Gredos, Madrid, 1979
- 27) Gorraiz, J. M. O., op. cit., 149–150 Ortega y Gasset, J. : “La rebelión de las masas”(1930), Obras Completas, Tomo IV, 180–185, Alianza Editorial, Madrid, 1983  
Correjo un parte.
- 28) Ibid., 150–152
- 29) Ibid., 125 Orringer, N.R., op. cit., 265–291
- 30) Giner, S., op. cit., 128–134
- 31) Hasegawa, K. : Futuro de la Sociedad Masa–La filosofía política de J. Ortega y Gasset : Un punto de vista crítico a la sociedad contemporánea–(japonés), 175–190, Minerva Syobo, 1996
- 32) Gorraiz, J.M.O., op. cit., 156–157 Ortega y Gasset, J., op. cit., Tomo IV, 121–122, 131, 172–174, 186–192
- 33) Ibid., 157–158
- 34) Ibid., 158–159
- 35) Ortega y Gasset, J., op. cit., Tomo IV, 216
- 36) Hasegawa, K., op. cit., 197–205
- 37) Ortega y Gasset, J., op. cit., Tomo IV, 162
- 38) Ibid., 212
- 39) Ortega y Gasset, J. : “El genio de la guerra y la guerra alemana” en “El Espectador.–II”(1917), Obras Completas, Tomo II, 193, Alianza Editorial, Madrid, 1983
- 40) Ortega y Gasset, J., op. cit., Tomo IV, 212–213
- 41) Ibid., 168–169
- 42) Ortega y Gasset, J. : “Estudios sobre el amor”(1941), Obras Completas, Tomo V, 558, Alianza Editorial, Madrid, 1983
- 43) Ortega y Gasset, J. : “En torno a Galileo”(1933), Obras Completas, Tomo V, 76, Alianza Editorial, Madrid, 1983
- 44) Información Pública del Ministerio de la Educación, de Cultura, de los Deportes, de Ciencia y de Tecnología, junio 24, 2003. Los puntos importantes en la revisión de la Ley Fundamental de la Educación «para educar a un japonés magnánimo y vigoroso que abre camino en el siglo XXI», son :
- ◁1) Establecer una educación escolar de confianza.
  - ◁2) Promover la reforma universitaria para guiar el siglo nuevo con inteligencia.
  - ◁3) Restablecer la energía educacional familiar y promover la cooperación de escuela, familia, y sociedad local.
  - ◁4) Cultivar la conciencia o actitud para participar por iniciativa propia en temas de interés público.
  - ◁5) Respetar la tradición y cultura japonesa y promover la mente para amar la tierra natal, la patria y la conciencia como miembro de la sociedad internacional.
  - ◁6) Realizar una sociedad, donde se pueda estudiar durante toda la vida.
  - ◁7) Trazar y establecer un proyecto fundamental de promoción educacional.
- Además, se proponen, para definir los temas importantes de la educación, dos puntos :
- La cultura para fomentar personas de iniciativa para formar la nación y sociedad,
  - La educación sobre la religión.
- (Informe definitivo de la Conferencia Central de la Educación, marzo 20, 2003.)
- 45) Hasegawa, K., op. cit., 276 Hasegawa, K. : De Dictadura a Democracia–España y Japón–(japonés), 283, Minerva Shobo, 1999

## 少数者、大衆、大衆的知識人

### オルテガ政治思想の頂点

長谷川 高 生

まず筆者はオルテガの哲学・政治思想の変遷過程の分類を考察する。フェラテル・モーラはオルテガの哲学思想を 客観主義、遠近法主義、歴史主義を伴った生・理性主義に区分し、またセペーダ・カルサーダは彼の政治思想を 社会主義、自由主義、教条的自由主義、自由主義への幻滅、保守主義に区分する。さらに筆者はゴライスの研究に基づき、統治者と被

統治者という対極的存在、選ばれた少数者の最高価値など四つの社会的基礎事実を前提にして、少数者、大衆、大衆的知識人をめぐって著名なオルテガの大衆社会論を検討する。少数者の特徴については リベラル、個人主義者など六点が、また大衆人の特徴として 努力なしの欲望達成、歴史的過去に対する忘恩など七点が、大衆的知識人の特徴として 伝統の欠如、真正さの欠如など六点が挙げられる。最後に日本の政治状況を鑑み大衆社会状況を解明し、ポストモダンの将来を見通そうとする。